El Partido Comunista se opone a que 500 trabajadores sean arrojados a la calle. Exije la moratoria al Gobierno.

La Municipalidad ha celebrado tres sesiones esta semana. La primera de ellas, convocada por nuestro partido con el fin de que las acusaciones lanzadas por el signore Arié contra el Intendendente no se quedaran en el vacío. Las otras dos tuvieron carácter ordinario y en ellas se trataron diversos asuntos. En esta nota nos proponemos presentar a nuestros compañeros los aspectos más interesantes de lo tratado en estas sesiones, saltando en consecuencia lo que consideramos secundario.

Incidente entre el Intendente y Arié

El señor de las narices monstruosas había dicho en un auto-reportaje desastroso que tenía pruebas contundentes de que el Intendente Municipal había cometido grandes irregularidades en el ejercicio de sus funciones; y puntualizaba, indicando un juego de muebles que el Intendente se había hecho construir con dineros y materiales de la Municipalidad.

Cuando el beatísimo signore formuló esos cargos, estaba muy convencido de que todo quedaría reducido a pura farsa, a mera palabrería. Cuando se dió cuenta de que los comunistas despreciamos la farsa y tomamos las cosas en serio, renegó de su mala estrella.

A nosotros nos parece, honradamente, que la acusación de Arié tiene mucho de infantil. Es absurdo pretender enjuiciar a un Intendente que ha manejado negocios cuantiosos atribuyéndole pichuleos de setenta y cinco colones. *Son otros los caminos a seguir*, para encontrarle irregularidades al Intendente; *son otras las esferas de investigación*. Pero la verdad es que tanto Grillo como su sacristán carecen totalmente de energía moral para realizar una labor de esa clase. Porque ¿qué tendría de extraño que en semejantes andanzas se encontraran con un compadre generoso acreedor a las simpatías de ellos, los depuradores?—Nosotros los pusimos frente a frente y tuvimos oportunidad de oír cosas interesantes. Por ejemplo, declaramos que estuvo perfectamente acertado el Intendente cuando habló de la "ignorancia supina" de Arié; lo mismo que cuando le dijo: "usted tiene mucho de criatura, pero de criatura perversa". También estuvo bueno aquello de que Grillo y Arié dan la impresión de "dos monos sueltos en un portal de Navidad".

"Si ustedes tienen ese documento desde octubre del año pasado—les dijo el Intendente—¿Por qué vienen a presentarlo ahora, a mediados de Abril? ¿Durante ese tiempo no han sido ustedes perfectos encubridores de mis delitos? Pero la razón es muy sencilla! Ustedes se me acercaron en diferentes ocasiones y me propusieron que fuera su aliado; en ese momento no veían mis manchas; plegándome a ustedes, quedaba limpio como una patena. ¿No es cierto que ustedes son grandes y perfectos *chantagistas*? Pues así los denuncio, para que los sancionen las gentes honrradas".

Luego Grillo formuló otros cargos que según repitió, también los conocía, desde hacía mucho tiempo. Pero qué necesidad había de acusar al que de un momento a otro podía resultar un buen aliado?

Terminó el Intendente declarando que los cafetaleros Rorhmoser, explotadores sin conciencia de peones, son grandes personas, verdaderos benefactores de la humanidad. Y que ese comunismo que a él le imputan, no es en el fondo otra cosa que un anhelo desesperado de defender el orden social burgués. Se definió, pues, el Intendente. Pero la verdad es que también nos definió de manera precisa, la "probidad" de los compadres Grillo y Arié.

Arié fabricante de bombas

. En uno de los pasajes del discurso del Intendente, en un momento en que nuestro compañero Braña hizo un gesto que Arié interpretó a su modo, vimos erguirse al sacristán italiano para echar en cara a nuestro compañero una serie de cargos falsos tejidos alrededor de una actitud revolucionaria del mismo, adoptada hace algunos años, cuando todavía muchos trabajadores honrados creían en el traficante político Jorge Volio. Pero había que verle la cara, resplandeciente de feroz alegría, cuando hincaba sus colmillos, tan grandes como su nariz, en la reputación del compañero Braña. Sin embargo, las cosas le resultaron al revés. Braña se defendió y luego dió lectura a un documento emanado de la Legación de Italia, donde se explica que el piadoso signore estuvo en varios manicomios italianos, y fué condenado a quince años de prisión por fabricar y hacer explotar bombas en Roma. Advirtió Braña que estas actividades terroristas de Arié en sus mocedades, reveladoras de una perfecta desorientación ideológica, no las censuraba. Que lo que censuraba era la claudicación pancista y la hipocresía redomada que de todos estos antecedentes se desprende. No negó Arié ninguno de esos hechos, pero derramó abundantes lágrimas de cocodrilo sobre ellos. Y terminó sugiriéndonos la clave de su actual militancia en las filas de la "caballería mariana". En la sesión siguiente, en medio de la rechifla de las barras, insistió en el mismo punto, pero ya con una base de mayor meditación. Dijo entonces que esas bombas que le acarrearon los quince años de prisión no eran en realidad otra cosa que luces de bengala enrrolladas en mecates. Y a punto y seguido comenzó a exhibir una serie de papeluchos necios, incoloros, emanados de entidades sin mayor importancia, en un afán de demostrar que es un gran personaje y manso como una paloma. Desde nuestra mesa oímos que alguien decía en la barra: "este hombre está haciendo en este momento de la Municipalidad, una lavandería china; es incansable para sacar andrajos de sus maletas de pecador arrepentido" Cuando se le ocurrió sacar una medallita que le fué otorgada en la escuela primaria allá en los tiempos del fusil de chispa, observó uno en la barra: "caramba, esa medalita por lo menos vale sus doce reales. Que vá, contestó otro, no está usted viendo que es de latón? Ni un diez daría yo por ella".

Pero en lo que estuvo notable el signore, fué en sus ensayos de adulación para el Gobernador de la provincia, hoy Intendente. Se le arrastró a los pies como lo podría haber hecho uno de esos animalitos que ladran y muerden. Lo llamó venerable anciano, persona digna de aprecio y estimación, hombre excelso etc. Mientras tanto, el aludido se limitaba a fruncir el ceño y a no separar la mirada de los hermosos apéndices nasales del orador.

En ese momento, oímos que se formulaba de las barras un pedimento a Arié. El ruido no nos permitió precisar si era la palabra "cantar" o la palabra "ladrar" la que se repetía a ese propósito. Creemos más bien que se trataba de la primera. Arié sí debe haberlo oído claro, pero se hizo el tonto y se negó a complacer a la barra. Y fué lástima, porque al fin y al cabo, no habría estado malo que recordando sus ejercicios de sacristía, nos hubiera amenizado el acto con "Besos y Cerezas" o algo por el estilo. En fin, será para otra ocasión.

Grillo y Arié fraternalmente abrazados con el contratista Jiménez Ortiz

Grillo y Chico Piedra

Recordamos en este momento, que en el curso de una discusión del Intendente con Grillo a propósito de los cargos de Arié, manifestó el Jefe de la Estomacal, que ciertamente, el cordón y caño construído en San José por el contratista Jiménez Ortiz, nos resulta una colección de montañas rusas; pero que en eso no tenía ninguna culpa el muy honorable don Chico (éste lo oía sonriente desde la puerta); que el único culpable de todo era el Intendente. Nosotros traemos a cuento este detalle, no para negar a priori responsabilidades al Intendente, sino para hacer resaltar una vez más el cinismo de este Grillo, que de un momento a otro nos resulta defensor y adulador del dirigente de los negociados turbios que en la campaña política atacó, y enemigo enconado del otro a quien nunca le hizo el menor reproche durante el tiempo en que tuvo esperanzas de abrazarse fraternalmente con él. Y lo traemos también con otro objeto: con el de dejar abierta una interrogación. En efecto: qué hay en el fondo de ese cambio de frente de Grillo con respecto a Jiménez Ortiz? Recordemos que en cierta ocasión fué Grillo quien introdujo en una sesión municipal al contratista para que desbarrara bárbaramente. Y agreguemos a eso lo siguiente: el jueves, después de la sesión, Grillo y Jiménez Ortiz ocuparon el mismo automóvil y juntos cogieron quién sabe para dónde en muy buena armonía. El viernes, oímos con estupor en la sesión leer un documento suscrito por Grillo, en el cual es propone *que la Municipalidad no apele de la sentencia recaída en su contra en el juicio ordinario que le tiene establecido Jiménez Ortiz; que acepta sin réplica la sentencia, y que a la mayor brevedad entregue a Jiménez Ortiz todos los bonos que tenga, en pago de la suma que éste reclama.* Es decir, que se propone una medida idéntica a la que en otrora sirvió para calificar a la anterior municipalidad de venal. Y nada menos que Manuel J. Grillo suscribe tan execrable proposición!

No es cierto que es sospechosa esa corriente de simpatía indiscutible, entre el que ayer se irguió teatralmente contra el pulpo aniquilador de la Municipalidad y ese mismo pulpo?

Arié y Chico Piedra

Esta es otra cosa digna de atención. El viernes, como a las cinco de la tarde, el trabajador Jenaro Sánchez sorprendió una conversación entre Arié, Jiménez Ortiz y Enrique Clare, que se verificaba en una de las esquinas del Mercado Central. Arié decía a sus interlocutores. "Está bien, esperemos una sesión a la que no asista el regidor Matamoros". Y le contestó Chico piedra: "Bueno, y si Braña se opone, le hacen una fuercita". Eso fué lo que oyó el compañero Sánchez. En la sesión de anoche, el compañero Braña se levantó e interpeló enérgicamente a Arié al respecto. Este, en el colmo del desconcierto, gritó en ese tono tan característico de los trabajadores italianos que se dedican a remendar zapatos: Mentira! Pero en el mismo momento, en medio del delirante entusiasmo de la barra, integrada por trabajadores que por primera vez ven dedesenmascarados a sus engañadores en las esferas mismas del Gobierno, saltó Jenaro Sánchez y le dijo: "No miento, he dicho la verdad" y le repitió lo que queda relatado. El signore se puso cadavérico. En ese momento ya estaba de pié, y vacilaba. Su descomunal nariz se dilataba a ojos vista y había momentos en que más bien parecía la trompa de un elefante (blanco desde luego). Y ahí paró la cosa. Grillo como Presidente trajo a la discusión otro punto y el signore se refugió en su cural. Debemos ahora recordar que el signore también clamó en su tiempo contra el contratista Jiménez Ortiz y hasta hizo cargos a algunos altos empleados municipales por haber sido "cómplices de aquél". Y debemos a la vez advertir, que el signore también puso su valiosísima firma, al pié del documento de Grillo que comentamos en el párrafo anterior. ¿Nos es cierto que es extraño todo esto?

Nosotros y Chico Piedra:

Fieles a nuestras promesas y a la línea que nos marca nuestra conciencia revolucionaria, nosotros hemos luchado tenazmente contra las contrataciones leoninas de Jiménez Ortiz. Los compañeros Braña y Fernández, en la sesión de anoche se opusieron a que pasara la moción suicida de Grillo y algo se consiguió a pesar de la resistencia decidida con que se tropezó. Quedó aplazado el pronunciamiento sobre la referida moción, para el jueves próximo. En tanto, creemos que los apoderados respectivos tendrán oportunidad de activar el pleito.

Grillo y los trabajadores

Todos los trabajadores deben recordar, que fué Manuel J. Grillo quien desde el comienzo del actual periodo de sesiones municipales inició una campaña de abierta hostilidad contra los trabajadores a muchos de los cuales engañó arrancándoles los votos. Fué él quien propuso por ejemplo, esa estafa infame de la semana de tres días. Fué él también quien luchó por bajar los salarios de los peones. Nosotros nos opusimos a ambos intentos y los hicimos fracasar. Pues bien, ahora que se han agotado los dineros municipales por culpa de él mismo, que se opuso a que se bajaran los sueldos crecidos, en cuenta el del Intendente, que repartió las tajadas más apetitosas del presupuesto entre los individuos de la plana mayor de su rebaño; que no ha tenido escrúpulos en crear en cada momento nuevas plazas de acuerdo con las necesidades que su candidez política le indica; que ha servido descaradamente los intereses del capitalismo arrebatándonos la Agencia de Policía Municipal para entregarla a un tiliche suyo incapaz de tocar a los capitalistas, ahora nos viene hablando de la visión genial que significaba aquella embestida feroz al pan de los trabajadores. "Si se hubiera establecido la semana de tres días y se hubieran rebajado los jornales, no estaríamos en estas dificultades", exclama. Y sin el menor rubor, se declara genio. Despreciable genio el de estos pícaros que fundamentan todos sus planes en la crueldad más despiadada para los trabajadores y en la alcahuetería más rastrera para los poderosos:

Pero veamos la cola de la genialidad: después de esa introduccion, propuso Grillo que ningún trabajo municipal se volviera a hacer por administración; que todos debían seguirse haciendo por contratos otorgados mediante licitaciones. Ahora bien, esas licitaciones deberían ser otorgadas por un tiliche suyo, el famoso jefe del departamento de HACIENDA Y CONTROL. De verdad que tiene valor este hombre! No se conforma con haber acaparado todos los altos puestos. También quiere especular con los dineros destinados a los salarios de los trabajadores.

Y completemos lo anterior con un detalle. A un pobre carretonero, impedido de remate, le llevaron un animal que era su único patrimonio, al fondo municipal. Está muriéndose de hambre y no pudo pagar los seis colones que le cobraron para entregarle el animal. Recurrió al al Gobernador, y éste, condolido de su situación, ordenó al empleado respectivo que no cobrara nada al carretonero. El empleado que es un incondicional de Grillo, consultó con su amo, quien ordenó al pie de la nota del Gobernador que no se perdonara la multa porque "eso era trastornar las finanzas municipales". Lo curioso es que desde hace muchos meses, la Municipalidad viene perdonando multas a los propietarios que deben impuestos; y últimamente, los deudores capitalistas están gozando de la condonación del 25 por ciento de sus deudas. Y Grillo, que ve impasible que los capitalistas se beneficien de esa manera, no puede consentir en que aun carretonero se le rebajen seis colones. No quiere que se trastornen las finanzas municipales, el hombre que pidió la supresión de los medidores de agua para los grandes caseros de la ciudad!

Los compañeros Braña y Fernández, llevaron aquéllo a conocimiento de la Municipalidad y consiguieron que le fuera perdonada la multa al compañero carretonero víctima de "la rectitud" del Presidente Grillo, el famoso cazavotos.

La solución Comunista:

Agotados (como hemos indicado) los fondos destinados a trabajos municipales, 500 compañeros trabajadores están a punto de quedar cesantes. Nuestro deber nos decía que debíamos a todo trance luchar porque la crisis que sufren las finanzas municipales, descargue sobre las espaldas de los capitalistas y del Gobierno y no sobre las de los trabajadores. Con ese fin, y como primera medida, nuestro Partido propuso por medio del compañero Braña, que la Municipalidad gastara los 125 mil colones que por bonos ha de pagar el Gobierno, en la prosecución de los trabajos municipales, y se declarara en moratoria con respecto al Gobierno. "Debemos afrontar el problema con energía y con voluntad—dijo Braña—No debemos cruzarnos de brazos. Los tenedores de bonos son personas ricas que perfectamente pueden prescindir de lo que la Municipalidad les debe; lo mismo, el Estado capitalista. Pero ninguno de esos quinientos trabajadores que van a ser despedidos, puede prescindir de los dos colones con que medio vive. Por encima de los prejuicios de toda índole está la salud de los hijos de los trabajadores. Vamos a la moratoria aunque chillen los inconcientes y los usureros. Excito a los regidores a que sostengamos a como haya lugar a esos 500 trabajadores".

GOBERNADOR: El Gobierno dará trabajo en las carreteras a los obreros que la Municipalidad deje cesantes. Lo aseguro. Excito al regidor Braña para que retire su moción.

BRAÑA: No la retiro. Y protesto contra el propósito del Gobierno de enviar a montañas lejanas a hombres cargados de hijos, con doce reales diarios de sueldo.

GRILLO: Da muestras de gran cobardía y hace un elogio de la legalidad.

BRAÑA: El estómago no entiende de esas fórmulas de legalidad.

ARIE: Cómo es posible que se dude del señor Gobernador, persona tan ilustrada, tan honorable, cuya sola presencia inspira confianza.....

BRAÑA: No he hablado de dudas. Simplemente creo que el Gobernador obedece a otros resortes, y lo sostengo. No retiro mi moción.

Por fin la mayoría aplaza la moción de Braña. ¿La aceptarán al fin los tiliches del capital? Lo veremos. Nosotros por nuestra parte no dejaremos de luchar por ella. Y cueste lo que cueste, nos opondremos también a que sea despedido un solo trabajador municipal.

Voto de gracia al Gobierno!

Grillo: Hace una moción para que la Municipalidad dé humilde y jubilosa, las más expresivas gracias, al muy honorable y excelso Gobierno de don Ricardo Jiménez por la ayuda que está prestando a la Municipalidad.

Cuál ayuda?—se preguntaban todos los munícipes casi en alta voz—Si por el contrario el Gobierno nos ha negado ayuda. Cuestión de alta política—dice Grillo entre dientes. Servilismo—grita Braña. Y las barras ríen a mandíbula batiente.

HISTORIA DOCUMENTA....

(Viene de la primera página)

olías para el gasto del año, existe un camino que pasando por donde hoy se llama Salinas de Figueroa iba a parar al lado sur de la Bahía de Caldera y otro camino que pasando por el río Jesús María llegaba a la Bahía o estero de Brazo Seco. Ambos caminos y otros muchos que se dirigen a la costa los ha cerrado Figueroa con portones y candados para que ningún pobre entre a sembrar en la milla marítima que permanece inculta a lo largo de la costa. Figueroa se apropia de los caminos que no ha comprado a la nación y mientras tanto, oh ironía de la prensa y de las memorias de fomento, se dice que el país está empeñado en abrir cada día nuevas vías de comunicación. Farsa y más farsa, la eterna farsa de la "burguesía y de la mentida democracia."

TRABAJO cumple con el deber de denunciar esos atropellos cometidos por Figueroa ante la clase trabajadora del país para que abra los ojos y vea quienes son sus verdaderos amigos y quienes sus eternos e irreconciliables enemigos de clase.

Imprenta Tormo, San José

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.